

MONICIÓN A LA PALABRA DE DIOS (Isaías 63, 16-17; 64, 1-7; Salmo 79; 1ª Carta a los Corintios 1, 3-9; Marcos 13, 33-37).

En el comienzo del Adviento, la palabra de Dios nos invita a preparar la venida del Señor. Es una llamada a estar vigilantes en la espera de la venida: «Velad» es la palabra clave de las tres lecturas. Tenemos que estar en vigilancia activa, preocupados de los hermanos que más sufren, de los descartados de la sociedad y así preparándonos para la venida del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Haciendo nuestros los gozos y las esperanzas, las tristezas y angustias, los deseos y esperanzas de la humanidad, presentamos a Dios nuestra oración confiada: ¡Ven, Señor Jesús!

1. Por la Iglesia, para que se mantenga despierta y activa, reconociendo al Señor que viene, por caminos de misericordia y fraternidad. **Oremos.**
2. Por todos los hombres y mujeres y por todas las organizaciones que se dedican a fomentar la justicia y la paz en el mundo, especialmente en estos días en Tierra Santo y Ucrania. **Oremos.**
3. Por nuestros grupos de catequesis, para que vivamos con intensidad el sentido del Adviento, que nos prepara a la Navidad. **Oremos.**
4. Por todos los que en estos días caminan por nuestra provincia, de pueblo en pueblo, buscando trabajo en la campaña de la aceituna, para que encuentren en nuestras comunidades cristianas acogida, cariño y solidaridad. **Oremos.**
5. Por los colectivos y personas que padecen más duramente la pobreza. Para no pierdan la esperanza y les ayudemos a superar el desencanto, con signos creíbles de cercanía y solidaridad. **Oremos.**
6. Por los que formamos parte de la comunidad cristiana, especialmente por los que forman parte del equipo de Cáritas Parroquial, para que en este tiempo de Adviento aportemos lo mejor de cada uno para poner en práctica los valores del Evangelio, que nos envía a salir, acoger, ayudar, proponer... **Oremos.**

Oración: Acoge Padre de amor y misericordia la oración de tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

MONICIÓN PARA LA COLECTA

(Recordamos que hoy la colecta no es para Cáritas. Este mes, la colecta para Cáritas será la de las eucaristías de Nochebuena-Navidad).

SUGERENCIAS PARA LA REFLEXIÓN O LA HOMILÍA

- El texto de **Isaías** está escrito en el momento del regreso del exilio. El pueblo se debate entre la restauración del pasado, de lo que llevó al fracaso y la destrucción, o una restauración que asuma errores y se abra el corazón y los oídos a un Dios “que sale al encuentro del que practica la justicia y se acuerda de tus caminos”.
- El texto también describe la experiencia humana del peso de la culpa (se nombra 4 veces) y abre el camino de la reconciliación: Dios misericordioso es capaz de borrar esa culpa.
- **Pablo** refleja el ambiente de una comunidad convencida de que, después de la muerte y resurrección de Jesús, la consumación definitiva de la historia debía realizarse de forma inminente.
- La invitación de Pablo a los cristianos de la primera comunidad de Corinto, y a nosotros hoy:
 - Para reconocer y agradecer los dones recibidos por cada uno, y ponerlos al servicio de la construcción de la comunidad
 - Para participar de la experiencia de Dios, a partir del conocimiento de Jesucristo, “que os mantendrá firmes hasta el final”
- **El evangelio de san Mateo** es una invitación a la fidelidad y la perseverancia en la misión que se nos ha confiado. Una llamada a la fidelidad, coraje y vigilancia en el presente, pero mirando al futuro que nos aguarda. Es un mensaje destinado a las comunidades cristianas de todos los tiempos.
- El pasaje evangélico presenta la enseñanza de Jesús sobre la importancia de vivir alerta como un imperativo para la comunidad. El lugar que ocupa el texto en el conjunto de Marcos, en las puertas del relato de la pasión, genera un vínculo entre el «hombre que se fue de viaje» y la próxima desaparición de Jesús como consecuencia de su muerte en cruz. Así, en

el tiempo del evangelista, a la comunidad se le exhorta a vivir alerta hasta el tiempo de la parusía. Las palabras de Jesús se convierten en un revulsivo y un antídoto contra el adormecimiento, el desánimo y la desesperanza.

- La vigilancia es una actitud. “Dormirse” significa despreocuparse de las circunstancias y renunciar a la actividad. Ese es el peligro que han de evitar. En una sociedad tan insegura, donde el odio está activo por las persecuciones, el desconocimiento del momento de la prueba exige vigilancia.
- Es una vigilancia que excluye tanto la impaciencia como el sueño, tanto el temor como el relajamiento. Implica una lucha, esfuerzo y valor para evitar, tanto la fuga hacia la utopía, como el estancamiento en el presente.
- Podemos decir que Jesús fue un hombre que «vigiló», que vivió «en vela». Su modo de vivir y de actuar y sus enseñanzas nos descubren a alguien que estaba atento a lo que acontecía a su alrededor (detectaba los anhelos de la gente y las estructuras políticas, económicas y religiosas que generaban exclusión y sufrimiento); alguien que buscaba el silencio y el aislamiento necesarios para encontrar respuestas a sus preguntas y descubrir la voz de Dios en medio de la realidad que le tocó vivir.
- El hombre que se marcha les deja la responsabilidad de la misión: mantenerse en expectativa, en vigilancia, pero dispuesto para la acción, sin echarse atrás ante la persecución, ni la muerte si llegará el caso.
- La imagen de la “casa-familia” señala la unidad del grupo y el vínculo que une a sus miembros. **En la casa de Jesús nadie ha de permanecer pasivo.** Nadie se ha de sentir excluido, sin responsabilidad alguna. Todos son necesarios. Todos tienen alguna misión confiada por él. Todos están llamados a contribuir a la gran tarea de vivir como Jesús al que han conocido siempre dedicado a servir al reino de Dios.



DOMINGO de CÁRITAS

Sugerencias para la celebración dominical

Guion litúrgico para el 3 de diciembre de 2023
Domingo 1º de Adviento. Ciclo B

MONICIÓN DE ENTRADA

Con alegría comenzamos un nuevo año litúrgico, el tiempo del Adviento. Es tiempo de esperanza para un hombre que nace para vivir y para crecer, para dar y sembrar vida, un hombre que se esfuerza en crecer y mejorar.

Además celebramos “Domingo de Cáritas”, pidamos al Señor que, aun en las peores circunstancias, nos haga fuertes en el compromiso con los hermanos y en la construcción de la comunidad y la sociedad, y nunca perdamos la esperanza.

¡Ven, Señor Jesús!

ACTO PENITENCIAL

Antes de comenzar la Eucaristía nos ponemos ante el Señor reconociendo humildemente nuestros pecados, especialmente nuestras faltas de esperanza:

- Porque muchas veces nos dejamos vencer por las dificultades y dejamos de luchar.

¡Señor, ten piedad!

- Por tantas veces que perdemos la esperanza y abandonamos nuestro compromiso cristiano. **¡Cristo, ten piedad!**

- Por las veces que nos despreocupamos de aquellos hermanos nuestros que han perdido la esperanza. **¡Señor, ten piedad!**



En el libro “**Tú tienes mucho que ver. Somos oportunidad. Somos esperanza**” (Adviento y Navidad), editado por Cáritas Española pueden encontrar más sugerencias. Páginas 13-22. Si alguien necesita algún ejemplar de ese libro, puede solicitarlo a publicaciones.cdjaen@caritas.es.